

vivos. Aquí también se tiene solamente en cuenta el crecimiento natural de la población. El último capítulo está dedicado al empleo de las proyecciones como elemento a tener en cuenta en las decisiones económicas, sociales, políticas. Se estudian entonces, proyecciones de población activa, de población escolar, etc. En esta parte se incluyen dos anexos; el primero contiene las tablas de mortalidad de Reed y Merrel, el segundo presenta una tabla de espaciamientos típicos de nacimientos.

Notamos que el autor omite —como él mismo lo destaca— el tratamiento de algunos temas, las migraciones, por ejemplo. Este hecho lleva a realizar análisis de población incompletos. Por otra parte, los índices de medición y de análisis no son aplicables a los pequeños grupos —que suelen estar formados por algunos centenares de individuos—. Estas observaciones en nada desmerecen el valor de la obra. El libro revela que su autor posee un perfecto dominio de la materia y una clara idoneidad pedagógica. Además, es accesible ya que el instrumental matemático utilizado es muy sencillo. Esta obra será muy bien recibida, ya que viene a llenar una gran laguna dentro de la literatura especializada en idioma español.

Elena O. de Guevara

Hans-Jürgen HARBORTH, *Neue Industriezentren an der weltwirtschaftlichen Peripherie*, Hamburgo, Hoffmann und Campe, 1967.

El desarrollo actual de la economía mundial, que hace sólo algunos lustros era tricéntrico, puede ser caracterizado actualmente de multicéntrico (1). Además de las tres grandes regiones industriales, están surgiendo en la periferia otros centros nuevos. ¿Cuáles son estos núcleos periféricos que podrían constituir, conjuntamente con los antiguos, la economía mundial multicéntrica? Esta es la pregunta a la cual se propone contestar el autor (2) en este trabajo publicado en la serie "Pro-

(1) Cfr. Andreas PREDHÖL, *Das Ende der Weltwirtschaftskrise*, Reinbeck bei Hamburg, 1962, p. 93.

(2) El autor, investigador del mencionado Instituto de Ultramar, nos es ya conocido por su interesante trabajo *Indien - ein neues weltwirtschaftliches Kraftfeld*, Hamburg, 1965.

blemas de Economía Mundial" que aparece bajo la dirección del eminente economista alemán Andreas Predöhl, en el cuadro del Instituto de Ultramar (Hamburgo), cuyo presidente es el mismo Profesor Predöhl.

En la primera parte el autor procede a seleccionar las economías que analizará, basándose en dos criterios: el nivel alcanzado por la producción de acero, y la existencia de relaciones comerciales típicas para un núcleo industrial, o sea: intercambios intensos dentro del núcleo y con otros núcleos (estos últimos, sustitutivos), e intercambios reducidos, desde el punto de vista del núcleo (y complementarios), con la periferia. De acuerdo con estos dos criterios, serían seis los países que cuentan con núcleos industriales periféricos: Japón, Australia, la República Sudafricana, China Continental, India y Brasil. En las dos partes restantes del trabajo, el autor analiza las condiciones de estas economías a la luz de la evolución (ampliación y cambios estructurales) del sector industrial y de la evolución de los cambios producidos en la estructura del comercio exterior. En los seis países mencionados, el sector primario ha disminuido mientras el secundario ha aumentado su importancia relativa, de manera especial en el Japón, pero también en Sudáfrica y Australia, donde el sector primario representa menos del 15 %, siendo en cambio el secundario mayor al 35 %. En cuanto a los cambios producidos en la estructura del comercio exterior, destacamos, como muy importante, desde el punto de vista de la concepción predöhliana, de la cual participa el autor, el segundo aspecto: además de una correspondiente intensificación de los intercambios internos y con otros núcleos, el nuevo núcleo tiende a polarizar la periferia a la cual pertenecía hasta ese momento. Es impresionante en tal sentido "con qué vehemencia ha penetrado el Japón, no sólo en relación con los núcleos relativamente débiles sino también frente a los centros mundiales antiguos" (p. 70). A gran distancia le sigue Australia, cuyas exportaciones, si bien cuantitativamente no son importantes, se presentan con una gran dispersión espacial. Mucho menor es el poder de irradiación de Sudáfrica y de manera especial de China y la India cuyas zonas periféricas se encuentran por el momento dentro de sus fronteras. Brasil está estrechamente vinculado con la región, de un nivel relativamente alto de desarrollo, del Río de la Plata. Es muy posible que en un futuro estas dos regiones juntas formen "una zona industrial de proporciones mayores con un intenso intercambio intranuclear" (p. 71). Los seis países mencionados pueden ser agrupados en cuatro categorías: 1º Japón, el cuarto campo de gravitación de importancia mundial; 2º Australia y Sudáfrica, núcleos fuertes en relación con su población, pero sin gravitar en escala mundial; 3º Brasil, comparable en cuanto a posición e hinterland con el segundo grupo

pero no en cuanto al nivel de desarrollo, si bien favorecido por su potencial demográfico; y 4º China e India: regiones nucleares en potencia pero subdesarrolladas en todo sentido; su gran densidad demográfica implica un factor favorable pero también un imperativo para una política de agricultura intensiva y de industrialización.

El autor logra ofrecernos un panorama claro y objetivo de la situación y de las perspectivas de las economías que analiza. Su mérito es tanto mayor cuanto que es muy difícil llevar a un denominador común economías de características tan diversas. Puede quizás extrañar al lector la inclusión del Japón en la lista de núcleos industriales en formación, cuando, tanto en este trabajo (p. 26, 73) como en otro anterior (3) el autor afirma que la economía de este país ha alcanzado ya la posición de cuarto campo de gravitación mundial. Esta inclusión sin embargo tiene por objeto ofrecer un ejemplo de "transformación de un núcleo periférico en centro de gravitación mundial independiente" (p. 27), si bien —a nuestro parecer— se trata de un caso muy especial y que difícilmente encuentre réplica. Por falta de datos estadísticos adecuados (p. 27) no se incluyen los nuevos centros del bloque socialista. Tampoco se incluyen dos economías latinoamericanas que se destacan tanto por sus posibilidades como por su estado de desarrollo: Argentina y México. Este último, por constituir el desarrollo de su industria, desde el punto de vista económico mundial, más bien "un anillo de crecimiento del campo de gravitación estadounidense" (p. 27). (En situación similar se encuentra gran parte de la industria canadiense) (4). Argentina, en cambio, no se incluye "por una razón de índole puramente cuantitativa" (p. 27), o sea por el hecho de no haber alcanzado todavía su producción de acero los dos millones de toneladas que el autor establece como límite en la selección de los países que se propone investigar, si bien, por otra parte, constituye, según el mismo autor (pp: 27, 71) un importante campo de gravitación potencial. En 1965, su producción de acero alcanzó 1,35 millones de toneladas (sería la cantidad máxima que, de acuerdo con otro economista alemán formado en la escuela de Predöhl (5), podía absorber

(3) Cfr. *op. cit.* supra, nota 2), p. 9.

(4) A. PREDÖHL, *Economía Internacional*, Buenos Aires, 1955, pp. 4, 88.

(5) Cfr. Eckehart REICHE, *Aussenhandelsverflechtung und Industrialisierung Argentiniens*, Kiel, 1963, pp. 124 y sgts. Véase nuestra reseña en *Económica*, Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, La Plata, Año I, Nº 2, (oct.-dic. 1954), pp. 283-287.

su economía hace unos tres lustros). Su capacidad actual (1967) de producción de acero supera esta cifra y promete acercarse pronto a los dos millones de toneladas. En cambio, la capacidad de absorción de la economía, ya en 1965, se acercaba a tres millones de toneladas. Resultaría pues interesante si se analizara, en cuanto a sus perspectivas, el grupo de países que se encuentran en tal situación. Nos permitimos sugerir esta tarea al Instituto de Ultramar y de manera especial al autor de este trabajo en el cual ha puesto de manifiesto tanta vocación y dominio en estos problemas de economía mundial.

L. Saveanu

Horacio Juan CUCCORESE, *Historia económica financiera argentina 1862-1930*, Buenos Aires, El Ateneo, 1966.

El período que comprende los años 1862 a 1930 es fecundo para el historiador de nuestro país, tanto por los documentos disponibles como por tratarse de una época clave para la comprensión de la evolución histórica posterior. En esta época, la Argentina no sólo se transforma, sino que se integra a la economía mundial. Estos dos procesos, transformación e integración, íntimamente vinculados entre sí, afectan hondamente los distintos aspectos de la evolución histórica del país (demográficos, culturales, sociales, políticos, económicos). En todos los órdenes, hay cambios, agitación, revolución. La Historia económica financiera de la Argentina no podía permanecer al margen de dicho proceso. Es compleja y rica en información para comprender otros aspectos históricos del período. Y es también reflejo de las tendencias que pugnan por imponerse, por modelar el desarrollo argentino de acuerdo a las doctrinas que las inspiran.

A esta evolución dedica el autor el presente trabajo, parte integrante del tomo de Historia Económica de la colección Historia Argentina Contemporánea, que edita la misma editorial por encargo de la Academia Nacional de la Historia, de la que el Dr. Cuccorese es miembro. Además es profesor de Historia Económica y Social en las Universidades de Buenos Aires y La Plata.